



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Trabajo de Graduación de la
Licenciatura en Artes Plásticas con orientación en Escenografía

Título:

Perdura lo que evanesce

Tema:

Realización de videoarte

Subtema:

El videoarte como reflejo político

2021

Apellido y nombre: Simonetti, Juana

DNI: 41.714645

Legajo: 78757/3

Tel: 221 5754417

E-mail: simonettijuana@gmail.com

Titular de Cátedra: Prof. Laura Musso

Resumen

El presente trabajo cuenta de la realización de un videoarte, donde se manifiesta el vínculo entre arte y política en Argentina. En el rol de directora de arte, partiendo de tres conceptos *-búsqueda, ausencia y presencia-*, busco dar lugar a una composición visual, indagando en el recorrido acerca de recursos para representar la metáfora de la ausencia. Se presenta así, la ausencia como una estrategia para reflexionar, recordar y visibilizar nuestro pasado.

Palabras clave

Escenografía - Videoarte - Política - Búsqueda - Ausencia

Arte y política: antecedentes

Alguna vez me dijeron que en etapas avanzadas de una carrera universitaria, como lo es Artes Plásticas, uno/a se da cuenta que a lo largo de las producciones que han sido realizadas, siempre hay una temática, un sentido, una manera de producir que se mantuvo y fue el eje principal de los variados proyectos. Al pensar sobre el Trabajo de Graduación observé que, casi sin notarlo, esto me había sucedido. Entonces, opté rápidamente por abordar el mismo tema: la última dictadura cívico-militar argentina, y en particular las consecuencias que ésta había dejado. Después de un proceso un poco más lento, teniendo desde el comienzo una idea estética muy clara, pero sin saber cómo y de qué manera llevarla a cabo; decidí realizar un videoarte -un video de corta duración donde no existe necesariamente una narrativa lineal-, desarrollando la dirección de arte, teniendo como característica principal el vínculo entre arte y política.

Varios movimientos de artistas han tomado el tema de la última dictadura cívico-militar argentina como guía para realizar obras artísticas. De hecho, se ha utilizado el arte como estrategia de búsqueda. Tal es el caso de Teatro x la Identidad, movimiento artístico que hace más de veinte años produce con el propósito de encontrar a los/as más de cuatrocientos/as hijos/as de desaparecidos/as que fueron apropiados/as por parte del Estado en la dictadura argentina del año 1976. Considero entonces, este movimiento como un antecedente de la política enunciada desde el arte. Con respecto a esto, la dramaturga Araceli Arreche (2011) nos propone pensar que la efectividad comunicacional funciona, en

esta clase de propuestas, tanto desde lo político como de lo estético, porque, después de todo, se está aludiendo a discursos artísticos.

La búsqueda: un comienzo

La autora Andrea Giunta, al hablar sobre las propuestas artísticas del arte contemporáneo enuncia: “Decir sin que resulte evidente, descalzar el sentido de las representaciones para que en la ambigüedad se deslicen otros sentidos posibles, latentes.” (Giunta, 2014: 39). Estas palabras fueron el disparador para comenzar la parte visual del presente proyecto, teniendo desde un principio la certeza de querer nombrar desde las sutilezas, dejando paso a las subjetividades de quien lo vea¹. Porque, siguiendo la teoría duchampiana del coeficiente de arte personal, se puede afirmar que el/la espectador/a interpretará la obra siguiendo sus propias percepciones, más allá de lo que como artista se quiera decir. Entonces, escogí como eje del proyecto la dialéctica *presencia-ausencia*, haciendo hincapié en la *búsqueda*, entendiendo ésta como el factor necesario para que la ausencia pueda transformarse en presencia. De este modo, la acción de la búsqueda se tornó la acción disparadora que construyó el trabajo: empecé a producir, construyendo un personaje² con sus características físicas y psicológicas, pensando asimismo cómo representar la búsqueda. Luego, haciendo un relevamiento, seleccioné el lugar³ en el cual realizar el proyecto, un espacio con el que estaba familiarizada y por lo tanto me resultaba cómodo para llevar adelante el videoarte: la casa de mi abuelo y mi abuela. Así, esta selección derivó en la elección de quien fue la que puso el cuerpo para darle vida al personaje de la propuesta: mi abuela, Cristina Duhart. De este modo, desde un principio -y casi inevitablemente-, este trabajo empezó a relacionarse y unirse con mis aspectos personales.

Con respecto a la búsqueda en sí, me pareció oportuno utilizar ésta como la acción disparadora y también recurrente a lo largo de la producción, pero asimismo aludir a una búsqueda simbólica, mencionando lo sucedido en la dictadura de 1976 desde las sutilezas, dejando paso a la libre interpretación, simplemente guiando a quien mire el proyecto. Así, esta búsqueda alegórica apareció en los objetos⁴, que fueron seleccionados por su color y textura, como así también por su fin y utilidad. Estos,

¹ Ver <https://youtu.be/d4AV10XtPOE>

² Ver Anexo 1 página 1.

³ Ver Anexo 2 página 2.

⁴ Ver Anexo 3 página 3.

fueron además seleccionados dentro de un rango pequeño: todos pertenecen y fueron guardados por mi abuela. A lo que me refiero, es que no *salí a buscar* objetos, sino que, de cierta manera, los *encontré*: estos son objetos familiares, guardados y añejados en un mismo cajón; y que -considero, desde una posición totalmente subjetiva- dieron un tinte cálido y cercano a la producción. De esta manera comencé a trabajar en la parte visual del proyecto.

La dialéctica presencia-ausencia: un suceso

La dictadura cívico-militar que tuvo lugar en Argentina (1976-1983) sostuvo como método la detención, la desaparición sistemática de personas y la apropiación de bebés. A partir de 1977 las Madres de los/as desaparecidos/as se organizaron para buscar a los centenares de bebés apropiados/as, y para pedir respuestas ante lo sucedido por parte del Estado. Es por eso, que en este Trabajo tomé la *búsqueda*, la *ausencia* y la *presencia* como términos disparadores de una composición visual. A sabiendas entonces, de que, históricamente, la presencia física puede fácil y rápidamente tornarse ausencia, tomé como disparador el siguiente texto de Eduardo Galeano:

(...) Cuando abra la puerta voy a querer encontrar algún mensaje de ella, y cuando me desplome para dormir en algún suelo o cama voy a escuchar y a contar los pasos en la escalera, uno por uno, o el crujido del ascensor, piso por piso, no por miedo a los milicos sino por las ganas locas de que ella esté viva y vuelva. La confundiré con otras. Le buscaré el nombre y la voz y cara. Le sentiré el olor en la calle⁵.

Al presentar la búsqueda ligada tanto a la ausencia como a la presencia, pensé, como recurso para representarla, la sombra; entendiéndola como algo intangible que parece no estar pero que, al mismo tiempo, se nos presenta de manera nítida. Permitiendo así, plantear la sombra como reflejo de esta dualidad. Entonces, a través de diferentes pruebas⁶, introduje la sombra proyectada como estrategia para nombrar la metáfora de la ausencia. Como otra manera de mencionar la dialéctica presencia-ausencia, me pareció interesante incluir una narración en off. Para esto

⁵ Galeano, E. (2019). Amares, p. 251.

⁶ Ver Anexo 4 página 4.

necesité de una colaboradora, Lucía Vasquez, quien escribió el texto⁷, el cual fue realizado con el concepto de ser ambiguo y sutil. Luego, precisé de alguien para narrar este texto: fue Gloria Stuart Pennington quien brindó su voz.

Avanzada la producción del proyecto, me llegó un segundo texto⁸, de Ignacio Ferrería, que no había sido pensado para el Trabajo de Graduación, pero que igualmente me interesó para que formara parte del mismo. Con éste, la dirección con la que venía la producción tomó otro rumbo. Bajo la idea de romper con la estructura lineal de la narrativa, tan característica del videoarte, incluí en el Trabajo otra voz -la mía- y otras manos -las de mi compañera de cursada, Aldana Lihúen Guevara-, notoriamente más jóvenes, haciendo que inevitablemente el *tiempo* empiece a formar parte. Surgió así un espacio para preguntarse por el tiempo ligado a la búsqueda, la ausencia y la presencia. Fue entonces, este texto, tan inesperado como importante para terminar de darle forma al proyecto.

La memoria: un propósito

Finalmente, luego de varias pruebas -planos, ángulos, climas- llevé adelante la filmación de los videos definitivos⁹. Una vez terminada esta parte, comenzó la etapa final: la edición. Para esto requerí de mi compañera de la materia Taller Básico Escenografía 3, Karen Brugina, con quien realizamos anteriormente proyectos juntas. Me pareció importante poder compartir con ella esta parte del proceso -y no, en su lugar, dar indicaciones y que lo haga por su cuenta-, porque en el diálogo que inevitablemente aparece, surgen comentarios y propuestas que nutren el trabajo. Así, luego de varias pruebas seguimos sumando recursos para representar la metáfora de la ausencia¹⁰. Es, en esta etapa, cuando el material se pone en juego: se despliegan en la mesa los videos y los audios; se recortan, ensamblan, acomodan, para que funcione el videoarte como un todo, y se refleje de la mejor manera lo que se quiere mostrar. Es por eso que considero la edición un momento crucial en la producción.

Atravesando esta etapa final, me encontré en dos ocasiones con el concepto memoria, mencionado por dos referentes: “(...) Y de repente no está más, se hizo memoria” decía el artista portugués Pedro Gramaxo -quizás un poco mareado entre

⁷ Ver Anexo 5 página 7.

⁸ Ver Anexo 6 página 8.

⁹ Ver Anexo 7 página 9.

¹⁰ Ver Anexo 8 página 12.

los tres idiomas que hablaba-, en una reciente charla que presencié en Residencia Corazón (La Plata). Así, P. Gramaxo, introducía de manera muy clara el concepto de memoria, tan conocido en nuestro país -¿cómo no lo ví antes?-, ligado a la ausencia y al mismo tiempo a la presencia: la memoria como un recuerdo, como algo que no está, pero que al mismo tiempo se hace presente, precisamente, recordando. Aquí me di cuenta que la memoria también era un concepto que estaba presente en este Trabajo de Graduación, y que, así como ha sucedido en la historia de Argentina, se enlazaba necesariamente con los otros conceptos presentados. Por ende, formaba una parte muy importante, y le daba, a su vez, un cierre a esta propuesta.

Días más tarde, me reencontré con la cita de un texto que había leído hace ya tiempo. Sobre la memoria, Ernesto Sábato escribe:

Porque la memoria es lo que resiste al tiempo y a sus poderes de destrucción, y es algo así como la forma que la eternidad puede asumir en ese incesante tránsito. Y aunque nosotros (nuestra conciencia, nuestros sentimientos, nuestra dura experiencia) vamos cambiando con los años; y también nuestra piel y nuestras arrugas van convirtiéndose en prueba y testimonio de ese tránsito, hay algo en nosotros, allá muy dentro, allá en regiones muy oscuras, aferrado con uñas y dientes a la infancia y al pasado, a la raza y a la tierra, a la tradición y a los sueños, que parece resistir a ese trágico proceso: la memoria, la misteriosa memoria de nosotros mismos, de lo que somos y de lo que fuimos. Sin la cual (¡Y qué terrible ha de ser entonces!) esos hombres que la han perdido como en una formidable y destructiva explosión de aquellas regiones profundas, son tenues, inciertas y livianísimas hojas arrastradas por el curioso y sin sentido viento del tiempo¹¹.

Así, el concepto *memoria* se fue convirtiendo en uno de los ejes que rigen el proyecto, esperando que sea fundamental tanto como para pensar este Trabajo de Graduación como para pensar en la historia argentina.

Conclusiones

Esta propuesta surgió con el propósito de abordar un hecho político desde una mirada artística, para poder así seguir nombrando los sucesos transcurridos que

¹¹ Sábato, E. (2000). *La Resistencia*, p.19.

como sociedad nos atraviesan. En un contexto de virtualidad necesaria, la realización de un videoarte fue la manera de expresar este objetivo, encontrando así un modo de desempeño que quizás en otro momento no hubiera tenido en cuenta.

Perdura lo que evanesce comenzó a partir de tres conceptos -búsqueda, ausencia y presencia- que dieron forma, color y vida a un personaje y su contexto. Luego, estos conceptos se tornaron materiales, y así, tangibles: los hallé en las acciones y los objetos. Busqué y encontré -en esos cajones que parecen tierra de nadie-, objetos que habían sido guardados, escogidos, atesorados años atrás. Objetos que, descubrí, eran por algún motivo piezas importantes de un pasado que nunca me había detenido a mirar. Aparecieron, también, el *tiempo* y la *memoria*, dos conceptos cruciales que completaron la producción: el tiempo, inconcluso, se muestra de diferentes formas. La memoria, constante, persevera y resiste a través del tiempo. Sin embargo, aseguro, puede ésta ser tan desleal que se desliza esbozando rastros.

Fue, esta producción, cercana y tangible: de alguna manera, pude espejar aquí mi realidad. Así me encontré, durante la realización de este videoarte, con mi historia, con mis tiempos, mis búsquedas, mis memorias y mis ausencias.

Pienso entonces que, como artistas, es posible significar la ausencia, sosteniendo la idea de que hay que nombrar para no olvidar, porque nombrando se construye la memoria. Planteo de este modo, la ausencia como un recurso para reflexionar, artística, política y socialmente; entendiendo así, a la misma como una estrategia para recordar y visibilizar un pasado que -considero- deberá hacerse presente.

Bibliografía

- Arreche, A. (2011). "Teatro e Identidad. Violencia política y representación estética: Teatro x la Identidad 2001-2010".
- Galeano, E. (2019). "Amares" Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- Giunta, A. (2014). "¿Cuándo empieza el arte contemporáneo?" Buenos Aires: Fundación ArteBA.
- Robinson, J. "Antes de que las actitudes se hicieran forma: los nuevos realismos, 1957 - 1962".
- Sábato, E. (2000). "La Resistencia". Buenos Aires: Grupo Planeta Argentina.